

Novela 'El seductor' es el primer tomo de una de las trilogías más importantes de la literatura nórdica

Piezas de una vida



ROBERT SALADRIGAS
Siempre me resulta atractivo que una novela termine por donde empieza. *El seductor* (*Forførereren*) de Jan Kjaerstad (Oslo 1953), primer volumen aparecido en 1993 de una extensa trilogía más o menos autobiográfica, traza un círculo perfecto. El narrador en primera persona, Jonas Wergeland, productor de un programa emblemático de la televisión noruega que lleva el título grandilocuente de *Pensando en grande*, al regresar a Oslo de un viaje de trabajo a la Feria Universal de Sevilla descubre en casa que su mujer ha sido asesinada. Con ese acto de brutalidad arranca y concluye el libro. Entremedias, Jonas nos da cuenta del puñado de piezas de tamaño, naturaleza y textura diversa que dibujan un mosaico y que, una vez colocadas dentro de un tablero, en un orden determinado y debidamente ensambladas, conforman la imagen de la vida de Jonas, un singular ciudadano no-

ruogo que ha hecho de la seducción una bandera de todas sus aspiraciones desde la infancia.

Me parece interesante que Kjaerstad contemple la novela como un intento de "llegar a la verdad" sobre determinadas personas a través de los fragmentos que reúne de ellas. ¿Acaso no es esa la función del novelista -mostrar los personajes fragmentados- y la tarea de todo buen lector unir las piezas para luego decidir si tiene sentido o no aceptarlos como propios? Este proceso compartido tiene un cierto componente mágico, quizá por el misterio que implica. Pienso que el Jonas Wergeland de Jan Kjaerstad, un pícaro urbano de la era de la imagen anterior a la digital, no proviene tanto de la tradición nórdica cuanto de los satíricos ingleses vía Henry Fielding. La psicología de Jonas, su capacidad de superar trágicas aventuras como la del oso en el glaciar o la trampa mortal tendida por un pariente

Imagen de Noruega en invierno
GETTY IMAGES

celoso, entronca más con lo que tiene de lascivo Tom Jones que con el abrupto coraje de las criaturas de de Ibsen. Sin embargo, el relato de las luces y las sombras de Jonas, intérprete en su célebre programa televisivo del pensamiento, la historia -valiosas las páginas que dedica al todavía espinoso personaje Knut Hamsun- y el espíritu noruegos, contiene la imagen, los hábitos costumbres y las carencias de la Noruega moderna en una mezcla de documento sociológico y expansión narcisista de un animal erótico a la vez marcado por las rupturas más hondas.

El seductor es una novela desmesurada, exuberante, producto ambicioso de las renovadoras propuestas literarias con las que los jóvenes narradores de los setenta inyectaron vitalismo y modernidad a la literatura realista noruega. Leyendo a Kjaerstad/Wergeland, sus juegos textuales entre lo real y lo absurdo, tratando de escuchar

las claves

EL AUTOR Nacido en Oslo en 1953, narrador, graduado en Teología, teórico literario y gran viajero, Jan Kjaerstad ha participado en debates sobre lo que significa ser noruego tras la Segunda Guerra Mundial.

LA OBRA Primera etapa de la picaresca historia de Jonas Wergeland, productor de un mítico programa cultural de televisión, contada mediante diversos registros, que conlleva una aproximación a las peculiaridades de la sociedad noruega moderna.

los múltiples ecos de su escritura -intuyo que bien traducida- de pronto creo percibir el deslumbramiento de una fuga de Bach, seguida por la potente voz de la gran valquiria Kirsten Flagstad, y junto a ella las músicas de Duke Ellington y Thelonious Monk. ¿Es posible una fusión semejante? Tal vez se debería tener en cuenta que en opinión de Kjaerstad *Persona*, quizá la cinta más poética y singularizada de Ingmar Bergman, constituye "uno de los momentos estelares de la historia del cine". En realidad, pienso que esa novela grande, desequilibrada, apasionante, por fortuna imperfecta, es la suma de varias novelas que configuran el espacio de un territorio personal digno de ser pisado con cautela y respeto. |

Jan Kjaerstad
El seductor
NÓRDICA LIBROS. TRADUCCIÓN DE KIRSTI BAGGETHUN Y ASUNCIÓN LORENZO.
624 PÁGINAS. 27 EUROS

arrebato

Llámenlo ultrahumor

Cuando uno está hablando muy alto en un lugar ruidoso y de repente la música cesa y uno se encuentra gritando ridículamente en medio del silencio. Cuando creemos ver por la calle a alguien que conocemos, le saludamos y en realidad descubrimos que es otra persona, pero simulamos estar dirigiéndonos a alguien que hay detrás. Este tipo de incómodas desconexiones que se producen en la vida cotidiana puntúan, pongamos, un 2 sobre 10 en la escala Noguera pero están hechas de un mate-

rial parecido. Las ideas de Miguel Noguera, como llama él a sus viñetas y al material con el que genera sus actuaciones en directo, los Ultrashows, empujan esas parcelas de absurdo a un nivel sideral. Uno puede entender su mecanismo y a veces hasta entenderlas a secas, pero no puede ni debe intentar explicarlas.

De él se ha dicho que es lo más importante que le ha pasado al humor español desde Chiquito de la Calzada. El éxito de este licenciado en Bellas Artes y antiguo teleoperador es de lo menos previsible que ha pasado en el sector



Miguel Noguera

XAVIER GÓMEZ

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



cultural español en el último lustro. Sus espectáculos se llenan cada semana y son sinónimo de cierta ilustración moderna -es sabido que la reina Letizia arrastró a uno a Felipe cuando eran príncipes-, lleva cinco libros publicados en cinco años, todos con el mismo formato. Y Blackie Books, su hogar espiritual, acaba de reeditar su debut en solitario. ¿Serie uno con ellos? Tanto, o tan poco, reírse como con el episodio más raro de la serie *Louise*. En la risa, desde luego, están pasando cosas muy extrañas. |

Miguel Noguera
La vieja tigresa o el erotismo en la senectud
BLACKIE BOOKS, 189 PÁGINAS. 18 EUROS